

La Comarca 7-VII-62

Del éxito de "Saudade", en Orense

Siempre estuvo la dificultad de las cosas, y el verdadero mérito, en el salvar airesamente esa difícil barrera que, de manera inevitable, separa la más o menos utópica y posible idea, de la realidad visible y palpable de los hechos. Nacida del entusiasmo y del amor á Terra en un grupo de amigos, alentada por muchos más y, hoy, admirada de todos, la Agrupación de nuestras *gaiteras*, saudade musical de todo lo que somos y nos pertenece, es ya una institución que nos representa y nos honra.

Este Ribadeo, y a veces no sabemos por qué, tiene resonancias que trascienden de sí mismo en volumen y extensión. Nos viene bien, para cualificarlo el sentido de lo músico; es decir: de lo que está en las Musas y en el aire de algún modo, y por tanto no es posible cualificar en esquemas ni encerrar en moldes; ya que también la evidencia muestra que somos inmoldeables y dados a huir de lo esquemático, que siempre es una síntesis. Este Ribadeo, repetimos, es como una onda sonora que se expande, más amplia aún que la onda del mar de su escudo; por eso asombramos a quienes nos encuentran, camino y mundo adelante; porque estamos en todos los sitios, ocupando, por lo común, un buen lugar en la primera fila del espectáculo de las cosas; o bien siendo nosotros mismos espectáculo de primera calidad.

No es que lo digamos nosotros,

justa o injustamente apasionados: sino que nos lo dicen de fuera, devolviéndonos en gracias y laureles; en el rechazo de las ondas sonoras más amigas —y recordemos que el mito de la ninfa Eco estaba vinculado a un río—, en prestigio y alabanza, lo que exportamos en hechos concretos, policromía de trajes, noble arte y *enxebre* folklore. A nosotros, gallegos de la periferia, se nos puede encontrar en todas partes, siguiendo *aruada da nosa Terra*, como nos encontró, y nos vió, oyéndonos en la música de nuestras *gaiteras*, por las calles de un Orense atónito y encantado, con la voz en la ovación y las manos puestas en el aplauso, la personalidad señera de Vicente Risco. Y así, haciéndose eco generoso del espectáculo ribadense, onda y voz musical de la Galicia eterna, la fértil pluma del ilustre hombre de letras traza a la vez, (lo que nosotros por exuberancia barroca o por afán de amplitud nos hubiese sido negado), una síntesis del significado del grupo SAUDADE, la reproducción de cuyo artículo estas líneas tratan de presentar. Sobradamente conocida la figura y obra de Vicente Risco, sobrado caudal evocador y prestigioso de nombre, aquí la parquedad del concepto y la corta extensión de espacio quedan en grado sumo compensadas tanto por la sincera espontaneidad del comentario como por la fina evaluación del motivo.

DANIEL CORTEZON